

Entre los años 1948 y 1951, la masiva revista *Idilio*, publicada por la editorial Abril, reunió a Gino Germani, Enrique Butelman y Grete Stern en una columna llamada “El psicoanálisis te ayudará”. Dirigida a público femenino y juvenil de clase media, la revista proponía a las lectoras que enviaran cartas relatando sus sueños, los cuales serían plasmados en los fotomontajes de Grete Stern e interpretados por Germani y Butelman bajo el pseudónimo de Richard Rest.

Además del valor literario y artístico de las publicaciones, la columna ofrece una ventana al inconsciente de la época. El universo onírico permite asomarse a los deseos, las frustraciones y la vida cotidiana de las soñadoras. Como es de esperar, muchos de los malestares que aparecen ilustrados en los sueños se relacionan con las formas de opresión de la mujer imperantes en la época. Tanto los fotomontajes como las interpretaciones muestran una creciente incomodidad de las soñadoras con las restricciones del rol tradicional de la mujer y con los ideales de matrimonio y maternidad. Esto contrasta con algunos casos de mujeres innovadoras, a veces profesionales, que también aparecen en la publicación y comienzan a resquebrajar esos estereotipos de género. En este sentido, es especialmente llamativa la tensión entre el aumento de posibilidades de realización personal y las dudas e inseguridades que implicaba el abandono de la vida doméstica para salir al encuentro del mundo público dominado hasta el momento por los hombres.

Stern, fotógrafa alemana y nacionalizada argentina, era la protagonista de la publicación con sus fotomontajes, a los que se adjuntaba a modo de apéndice la interpretación de Germani y Butelman. Fundadora del estudio Ringl+pit y estudiante de la Bauhaus, se exilió de Alemania en 1933 y se estableció luego en Argentina con su marido Horacio Coppola. Su perspectiva feminista se evidencia en la forma de representar la opresión de género en los fotomontajes. Con imágenes sarcásticas, denunciaba la sumisión y cosificación de la mujer, y apuntaba hacia un horizonte de liberación femenina. En sus producciones, muchas veces ironizaba sobre la frivolidad que la misma revista proponía como modelo femenino a partir de su contenido compuesto por fotonovelas, consejos sobre tareas hogareñas y publicidades de artículos de belleza.

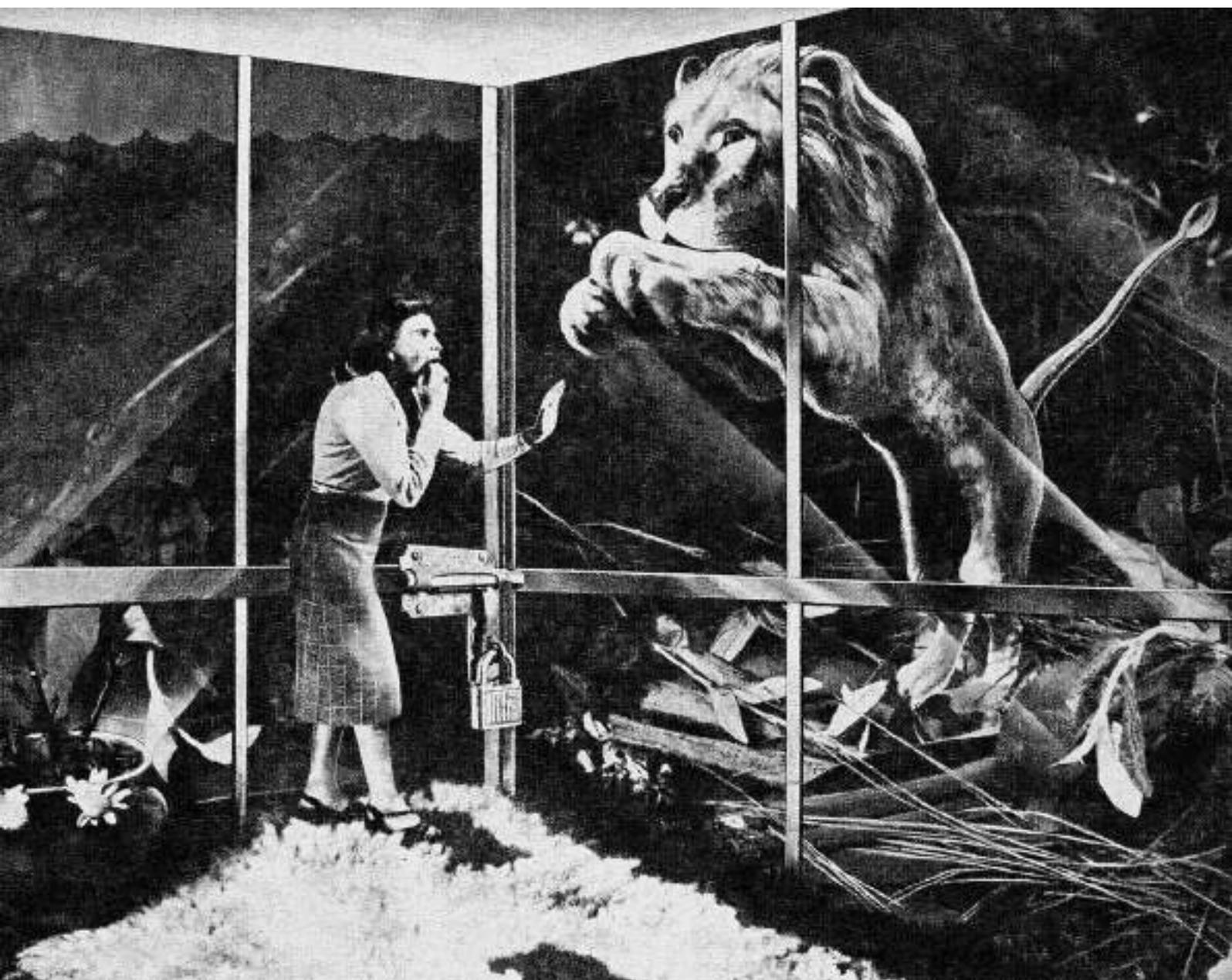
Los autores de las interpretaciones, por su parte, aportan una perspectiva menos crítica de la inequidad de género, aunque no desconocen su importancia. Ambos provienen de ámbitos académicos: Germani colaboró en la formación de la sociología científica argentina y fue una de las claves de la institucionalización de esa disciplina en la UBA. Butelman fue psicólogo social y fundador de la editorial Paidós. Los análisis de los sueños, como espejos de las costumbres de la época, alternan entre el refuerzo de los estereotipos de género y el empuje al desarrollo individual y la realización personal. Por otra parte, muestran cómo incluso antes de la década del '50 el psicoanálisis desbordó los círculos intelectuales para impregnar el discurso público y cotidiano del país.

A continuación se citarán aquellas interpretaciones relativas a conflictos provenientes de la desigualdad de género, especialmente los que refieren a las pocas posibilidades de realización personal, el encierro en las tareas domésticas y la dependencia de (o incluso la cosificación por parte de) sus parejas.

LOS SUEÑOS DE ANIMALES

Los sueños de animales son muy frecuentes; por lo general representan la parte instintiva de nuestra naturaleza; y, en particular, el león, que simboliza la llama intensa de poderosos instintos. Muy significativa es, además, la actitud que asume el animal; amenazadora o contemplativa, amiga o enemiga, etc. En el sueño que vemos aquí representado, hallamos un ejemplo muy interesante del significado de estos símbolos. La soñadora es una mujer que se acerca a la mitad de su vida (recordamos que el sol es también el signo del calor, el símbolo del solsticio de verano: la mitad del año), y en este período se hallaba perturbada por un desasosiego indefinible. El verdadero significado de ese extraño sentimiento lo revela con extraordinaria claridad este sueño. Mujer acostumbrada a reprimir todo lo sentimental, a someterlo todo a la "razón", se ve ahora enfrentada a una verdadera "rebelión" de su inconsciente. Hela aquí —en el sueño— luchando desesperadamente contra la fuerza arrolladora de un *león*, contra toda la fuerza emocional que había rechazado, reprimido, y que ahora, al promediar su vida, está por

irrumper amenazadora en su conciencia. Su refugio es frágil: una pared de vidrio y, única defensa, un enorme, casi ridículo, candado que protege una puerta igualmente frágil. El exagerado tamaño del candado y del cerrojo simboliza también la exageración con que esta mujer se empeñó continuamente, en su vida consciente, en reprimir el lado emocional de su personalidad.

















QUEHEMOS AYUDARLE A CONOCERSE A SI MISMA, A FORTALECER SU ALMA, A RESOLVER SUS PROBLEMAS, A RESPONDER A SUS DUDAS, A VENCER SUS COMPLEJOS Y A SUPERARSE

EL PSICOANALISIS LE AYUDARA

Y. S. O. Córdoba.

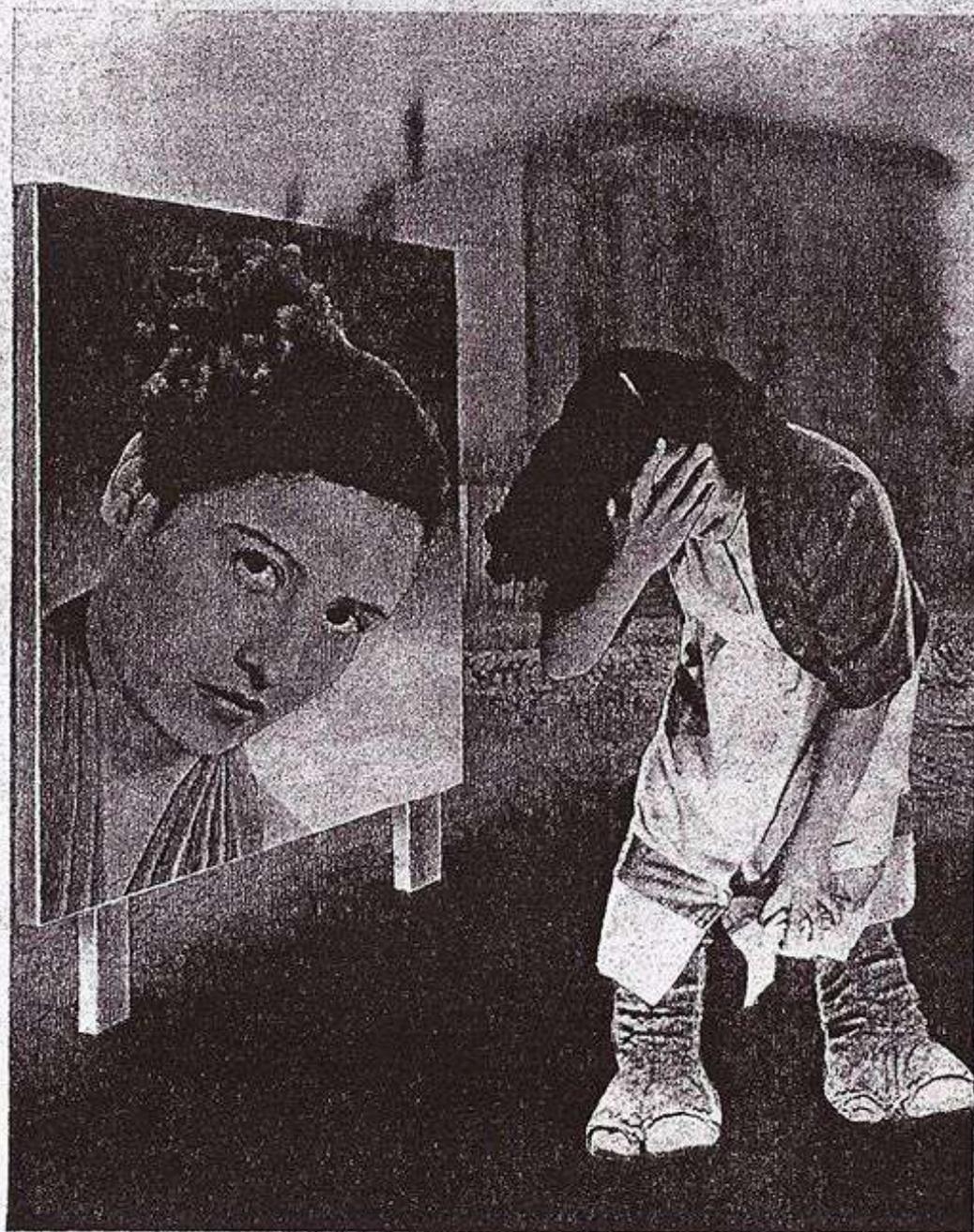
— Fracaso en los estudios.

En nuestra opinión, es completamente errónea la decisión que se ha hecho usted de abandonar los estudios a causa de haber sido últimamente aplazada en dos exámenes. Más que errónea, casi diríamos ridícula. Veamos un poco sus particularidades de su caso. Tiene usted 21 años. Cursa el segundo año de farmacia. Hasta el mes de marzo del corriente año — época en que no logró aprobar dos materias, pese a todos sus esfuerzos — siempre fué una excelente alumna. Usted misma no se explica este último fracaso, pues en su juicio hallábase bien preparada. Por consiguiente, hizo la siguiente reflexión: "Si no obstante toda mi dedicación no me fué posible aprobar los exámenes, es que en realidad no tengo condiciones para mi carrera. Así, es mejor entonces que la abandone". Pues bien, esta reflexión es demasiado precipitada. Muy pocas son las personas que en su carrera no hayan sido aplazadas algunas veces. Para que alguien tome una decisión semejante es preciso que existan otros más importantes motivos, los cuales pueden ser — como en su caso — inconscientes. En efecto, a poco que mediante el análisis penetramos en su personalidad vemos que por doquier reina un profundo sentimiento de insatisfacción. Tanto sus sueños como lo que nos relata usted de su vida amorosa — más bien podríamos decir de su vida no amorosa, puesto que jamás tuvo flirt alguno ni se sintió enamorada — traducen un idéntico anhelo de vida, anhelo que siempre reprimió usted por juzgarlo incompatible

INITIO — 2.

Conteste usted, sincera y espontáneamente, sin preocuparse por la forma literaria, a las preguntas planteadas. Diríjase a RICARDO RUST, Sección Psicoanálisis, Idilio, Piedras 113, Buenos Aires. Le responderemos a su turno, en la revista o particularmente.

1. Edad, sexo, estado civil, ocupación. 2. Relate su infancia: primeros recuerdos, deseos, felicidad o infelicidad, relaciones con los padres, hermanos, etc. 3. Su vida actual: relaciones con sus familiares, novio, esposo, compañeros de trabajo o estudio (¿se lleva bien con ellos?); diversiones; ocupación (¿está satisfecha con ella?). 4. Vida amorosa. 5. Vida interior: ¿Qué piensa usted de sí misma? ¿Qué cree que los demás piensan de usted? ¿Qué desea que piensen? ¿Le interesa la opinión de los otros? Cuando fantasea durante el día o la noche, ¿cuáles son los temas preferidos? ¿Fantasea a menudo? ¿Qué aspira a ser? ¿Cree que ha fracasado o que va a fracasar en la vida? ¿Le parece que el destino le es adverso? ¿Piensa en la muerte? ¿Qué piensa del amor en sus diferentes aspectos? Relate lo más importante que le ha ocurrido en la vida y los recuerdos más felices y más lindos. 6. Sueños: ¿sueña mucho? Si hay un tema que se repite, relátele; cuente el sueño más impresionantemente y el último que recuerda. 7. Exponga los problemas que más le preocupan actualmente.



LOS SUEÑOS DE CONTRASTES

Los sueños pueden interpretarse de una manera directa, atribuyendo a la imagen onírica el mismo significado que ella tiene en la vida real. Hay muchos sueños que reflejan preocupaciones, o deseos de la vida diaria, que admiten una interpretación tan sencilla como ésta. Pero, con mayor frecuencia, cuando se trata de la manifestación de profundos estados anímicos, la imagen onírica no es más que un símbolo de contenidos inconscientes cuya verdadera naturaleza ha de ser inferida a través de un análisis del símbolo mismo. Así, este sueño admitiría una interpretación sobre la escala objetiva, significando en tal caso el reflejo de una intensa preocupación consciente acerca de algún defecto físico. Sobre el plano simbólico puede apuntar a otro significado. En el caso que comentamos, la soñadora reveló con esta imagen la presencia en su inconsciente de un profundo sentimiento de inferioridad, sentimiento del que en la vida real no se daba cuenta y que, por el contrario, contrastaba con la máscara de seguridad y orgullo que ostentaba en la vida diaria, en sus relaciones con los demás.

con su carrera. Pero ocurre que en toda persona sana, como lo es usted, tales anhelos vitales son demasiado poderosos para permanecer encerrados, y un día terminan por asomarse manifestando su fuerza de una u otra manera. Hasta hoy, había usted escuchado sólo a la parte intelectual de su alma. La otra parte, la instintiva, se vendió, por decirlo así, provocando ese estado de nerviosidad que hizo fracasar a la primera. Ahora bien, todo esto tiene fácil arreglo. No centre usted todos sus afanes en la parte intelectual. Recuerde que la otra tiene también sus derechos, tan importantes o más. Procure divertirse, haga amistades, sobre todo con jóvenes del sexo opuesto. Baile, juegue, hártese, enamórese, en una palabra, salga del caparazón en que está encerrada y viva. Verá cómo muy en breve recupera su equilibrio, que esta vez será natural y no logrado mediante violencias como el anterior, como sus estudios lo serán más provechosos, y, en general, cómo la vida le resultará harto más risueña y usted será incomparablemente más feliz.

TITA DEL NORTE (Saita). — Insomnio.

Estamos en completo acuerdo con el médico que ha diagnosticado sus insomnios como de origen psíquico. En efecto, son sólo una manifestación de su actual estado de nerviosidad causado por el hondo conflicto sentimental que le toca actualmente vivir. Lamentamos no poder ayudarla, pues en realidad no se trata de un problema psicológico, sino de circunstancias bien concretas cuyas causas y detalles conoce usted a la perfección. (Sigue en la pág. 40)















"Los sueños de peces"







LA IMPORTANCIA DE VIVIR

Las novelas de la Grosquera
SHERWOOD ANDERSON

SUR
BUNNICK ABRAS

MODERN LIBRARY

IS

NOVA

COLECCION ESPEJO DEL MUNDO

ANSOB



INTERNATIONAL PUBLISHERS

JEAN PIERRE
ATALEA
EN LA
MONTAÑA

T. E. LAWRENCE

LOS SIETE PILARES DE LA SABIDURIA

LOS YUENOS

LA IMPORTANCIA DE VIVIR

Las grotescas

WALTER DE LA MARE

MEMORIAS DE UN ERABA

JEAN-BENOIT

LA MÚSICA Y LAS NACIONES

Publicación Literaria

EL SUEÑO DEL FRACASO

El simbolismo de este sueño resultará clarísimo una vez que se conozcan algunas circunstancias de la vida de la protagonista. Desde muy joven tenía una intensa atracción hacia la música: su deseo más vehemente era poder estudiar piano y, en efecto, a pesar de una situación económica difícil que la obligaba a ganarse el sustento como oficinista, proseguía con mucha dificultad sus estudios musicales. Pero había en ella una angustiosa duda sobre sí misma y sus posibilidades de éxito. El sueño lo expresa de una manera plástica y bien sugestiva. La joven sueña hallarse en la culminación de su carrera: da un concierto en un gran teatro; pero de pronto se siente presa de una terrible angustia: en el lugar del teclado del piano aparece el de su odiada máquina de escribir. Todos, alrededor, la miran y se ríen de ella. "Jamás escaparé a la máquina de escribir, mis esfuerzos solo me ponen en ridículo y hacen que la gente me desprecie. Mi hora nunca llegará." Obsérvese que en la pared hay un reloj sin horas. Tales son los sentimientos que en fondo de su inconsciente dominan a esta joven, y que el sueño expresa de un modo bastante directo por medio de una condensación de imágenes.



LOS SUEÑOS DE ESCALERAS

La escalera representa en nuestros sueños el medio que une los distintos pisos de nuestra personalidad, y por lo tanto indica el sentido de su desarrollo. Generalmente se trata de las escaleras de una casa, pero su significado puede extenderse también a los otros tipos de escalera. De la posición del soñador en la escalera, o del estado de esta, cabe extraer significados especiales. En el caso de este sueño —que es también un sueño de peligro—, la imagen onírica revela una situación de inestabilidad en las condiciones anímicas de la soñadora. Adviértese que tal inestabilidad deriva de haber esta querido colocarse en una posición peligrosa, de la que ahora, con mucha dificultad, está tratando de zafarse. Todo esto correspondía en la realidad a la honda inseguridad (inconsciente) en la que se hallaba sumida, inseguridad que a su vez deriva de la carencia de un objetivo vital para su existencia. También tal carencia se halla simbolizada en el sueño por el hecho de que las dos escaleras no conducen a lugares determinados —observemos la ridícula posición de la joven— y solo sirven para dar una ilusión de elevación.





LOS SUEÑOS DE TRIUNFO Y DOMINACIÓN

74

Con este sueño la jovencita que en él aparece proyectó sus deseos inconscientes de triunfos y dominaciones. Tales deseos contrastaban vivamente con su actitud en la vida real y con lo que ella misma creía sentir. La soñadora se caracterizaba, en efecto, por una modestia y humildad exageradas que, a veces, hasta llegaban a trabar de manera muy seria sus actividades, impidiéndole utilizar plenamente aquellas cualidades que en verdad poseía. La modestia y la humildad representaban en ella una forma de autodefensa frente a posibles fracasos y humillaciones. Albergaba en su inconsciente esas ambiciones desmedidas y un gran orgullo (en el sueño viose triunfante, erguida sobre el mundo), pero esos sentimientos reprimidos producían en su conciencia actitudes contrarias: modestia y humildad. El ser ambas cosas, en efecto, le evitaba el tener que enfrentar el peligro de que las dificultades y los obstáculos de la vida real echaran por el suelo sus ambiciones y le infligieran la humillación de reconocer frente al mundo sus limitaciones y defectos. De este

modo, un exagerado sentido del propio valor tenía como consecuencia una disminución efectiva de los logros que sus cualidades reales le hubieran permitido alcanzar, siempre que hubiera seguido sus indicaciones.





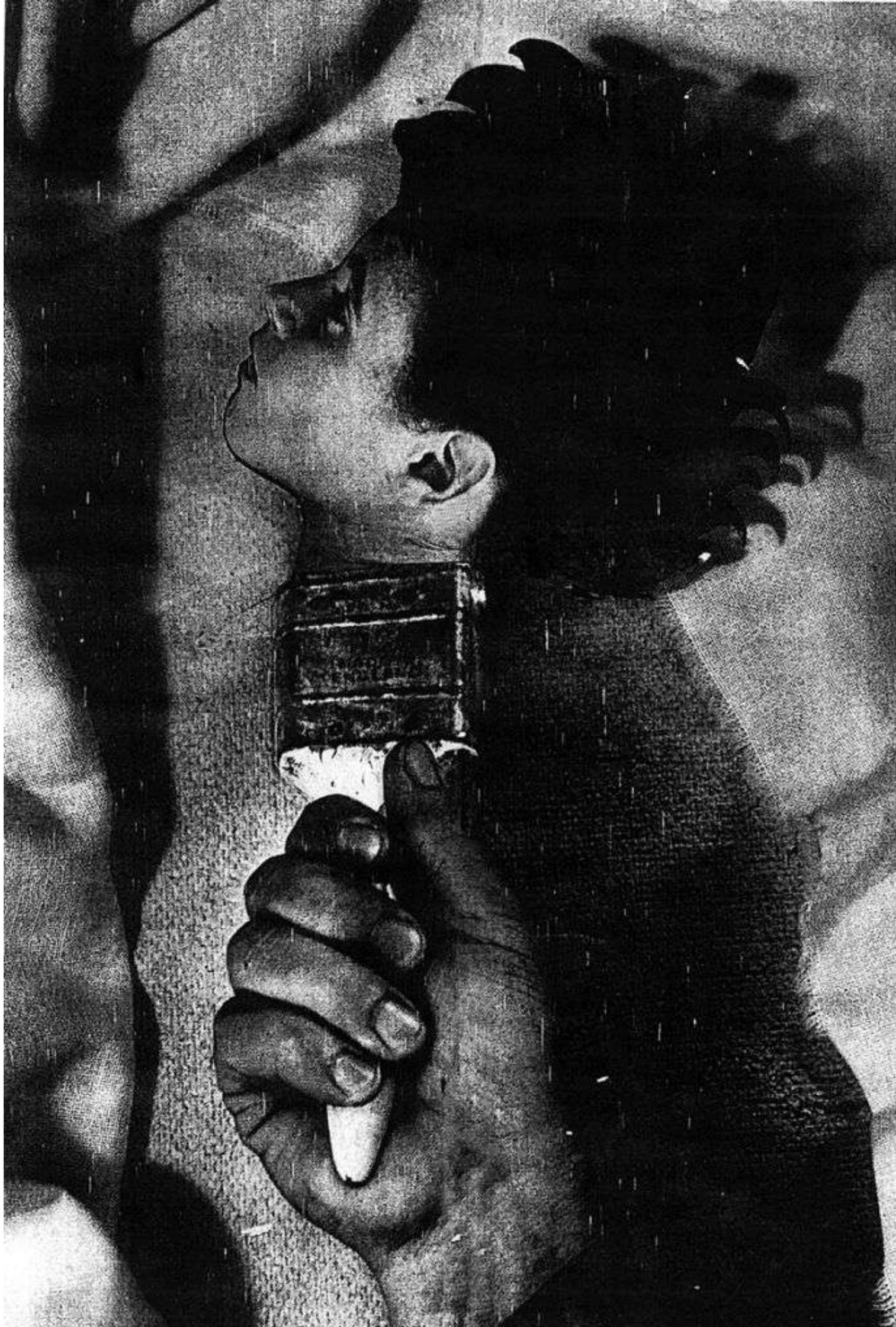




LOS SUEÑOS DE PINCEL

170

He aquí un sueño poco frecuente. El símbolo que en él aparece suele tener significados muy dispares, y solo puede ser comprendido dentro de todo el conjunto del sueño en que aparece y en estrecha relación con la vida real de la soñadora. Se trataba de una mujer casada. Quería a su marido y él le correspondía. Pero, al mismo tiempo, se daba cuenta de una insatisfacción profunda en cuanto a su vida matrimonial; siempre había deseado significar mucho en la vida de un hombre, ser su inspiradora y, a la vez, razón de su vida. ¿Había llegado a serlo? Es verdad, su esposo la quería, pero ¿qué significaba ella en la vida de él? El sueño le dio la contestación. El sueño le dijo lo que ella sabía inconscientemente, pero que el orgullo le impedía reconocer. Soñó que se había transformado en un pincel en las manos de su marido, que la empleaba para pintar con colores brillantes una pared que él había construido. He aquí entonces lo que ella era realmente: un instrumento en las manos de él, mas no un elemento creador, sino algo destinado tan solo a dar brillo a su obra. Su participación



LOS SUEÑOS DE CUERPO

El sueño que aquí se ve representado constituyó —con su extraño simbolismo— una revelación de singular importancia en la vida de una joven, al evitarle que prosiguiera por un camino hartamente peligroso. En el sueño ella vio a la parte inferior de su propio cuerpo caminando hacia un hombre sentado en actitud de espera; al lado de ella había, además, una extraña silueta negra que parecía acompañarla en su marcha. El sueño se refiere a una situación especial en que se hallaba la joven por esa época. Mujer muy necesitada de afecto y de sostén moral, había trabado amistad con un hombre bastante mayor que ella, persona de confianza y viejo amigo de la familia. Se trataba de una relación de *pura y rigurosa amistad* y ella jamás había pensado en que pudiese tratarse de otra cosa. Profesaba hacia aquel hombre un respeto casi filial. La situación real, sin embargo, era otra. Una atracción de otra índole la impulsaba hacia aquel hombre, y este, deliberadamente, simulaba una amistad quedando a la *espera* del logro de sus deseos para cuando llegara la oportunidad. El inconsciente —que sabe darse cuenta de

muchas cosas que nos ocultamos a nosotros mismos— le
mostró, a través del sueño, la realidad de las cosas. Había
una parte de ella que se sentía atraída por ese hombre, y era
la parte menos noble de su ser; y el hombre mismo no era la
persona digna de estima y respeto en que ella creía. El sue-
ño reveló, además, que, en su inconsciente, la soñadora
condenaba como inmoral la atracción hacia ese hombre.
Tal es el sentido de la silueta negra (el diablo) que simbo-
liza el pecado (“el camino que lleva a ese hombre es un
camino de perdición”). De este modo, al revelar a la luz
de la conciencia la naturaleza de sus propios impulsos, la
joven evitó males peores.



LOS SUEÑOS DE CANSANCIO

48

Los sueños en los que se experimenta un enorme cansancio y a la vez una imperiosa necesidad de cumplir hasta el fin con una pesada tarea se refieren generalmente a una situación de conflicto —consciente o inconsciente— en la que se halla la soñadora. En este caso, el conflicto era casi completamente inconsciente, excepto por algunos leves indicios que cobraron toda su significación después de una serie de sueños de esta especie. La soñadora estaba a punto de casarse, después de un largo noviazgo, y creía haber alcanzado con ello todos sus anhelos. Solo advertía de vez en cuando extraños momentos de angustia y de vaga duda, sin poderlo relacionar con su situación. Los sueños de cansancio que tuvo en esa época revelaron, sin embargo, la existencia de un conflicto. He aquí el significado: el camino que sigue la soñadora (hacia el casamiento) es muy difícil (una cuesta muy empinada) y no tiene otro fin que el de arrastrar una piedra, un objeto inútil (una piedra, un peso muerto). En lo íntimo de su ser, la soñadora se oponía a ese casamiento, que conscientemente deseaba.













LOS SUEÑOS DE ADMONICIONES

136

Todo sueño en el que aparece la propia sombra constituye un sueño de admonición, es decir, tratase de un mensaje inconsciente que se dirige a sí misma la persona que sueña, expresando su íntimo disgusto por su conducta o un rasgo de esta. Aquí, este sentido de la sombra combinase de manera asaz sugestiva con otro símbolo, la clava de gimnasia, y entre ambos configuran el problema capital que afligía a la soñadora. La clava es casi siempre la representación del hombre que se ama. El significado del sueño nos aparece entonces muy nítido: la soñadora se ve como sombra de su amado. Y, en efecto, tal era la situación: había terminado ella por convertirse en mera sombra. Absorbida en cierto modo por el carácter dominador de su marido, había renunciado a su propia personalidad, vivía solo por reflejo. El sueño le reconviene al respecto, señalándole el peligro de esa situación. "Si persistes tú en tu actual conducta —tal es lo que viene a decirle— perderás tu verdadero ser, acabarás siendo una sombra sin vida propia."

LOS SUEÑOS DE CONFLICTOS MATRIMONIALES

Es indudable que las tareas domésticas poseen, aparte de su importancia práctica para toda ama de casa, un significado más profundo. Cabe considerarlas como un símbolo de la vida hogareña y de la tranquilidad y la paz de la existencia familiar. Vemos aquí a una mujer que está planchando a un hombre, su marido. Ahora bien, ¿qué significa planchar? A grandes rasgos, es alisar una cosa, quitar las arrugas o asperezas, dejarla en las condiciones necesarias para que se la pueda utilizar con comodidad. Pues bien, tal era lo que la joven esposa, que vemos aquí representada, quería hacer con su marido. Llevaban poco tiempo de casados y aún no se había creado entre ellos ese mutuo entendimiento y acomodación de caracteres necesarios en todo matrimonio. Había asperezas entre ellos, y son precisamente estas las que la esposa le quiere quitar. Por lo tanto, el sueño refleja patentemente su presente situación. Procura la mujer hacer a su marido más liso, con el fin de que su vida familiar pueda marchar sin trabas. Y el pensamiento onírico configura en imágenes tal situación.

LOS SUEÑOS DE DEPENDENCIA

150

Con este simbolismo, por demás significativo, esta mujer expresó en sueños su situación de total dependencia emocional con respecto a su esposo. Como hemos venido diciendo en esta página, los vínculos emocionales que ligan a dos personas no deben nunca fundarse sobre la dependencia exclusiva de una de ellas. Solamente el equilibrio, basado en la igualdad y en el respeto de ambas personalidades, puede otorgar plenitud a una relación amorosa. No era precisamente esto lo que ocurría en el presente caso. Se habían unido dos caracteres opuestos: el marido dominador y la mujer sumisa, y era este contraste el que permitía la subsistencia de una unión en la que faltaban todos los demás elementos. Pero tratábase de un "arreglo psíquico" muy perjudicial para ambos, pues no hacía sino reforzar los defectos de cada uno. El hombre veía acentuada su tendencia ya excesiva a dominar, y la mujer estaba en peligro de perder por completo su personalidad, pues, al mantenerse totalmente sometida, iba literalmente a "ser comida", como lo expresa el simbolismo onírico. Tal fue la advertencia que ella recibió de su inconsciente a través del sueño.

SUEÑOS DE PROTESTA

166

Aunque a primera vista podría suponerse que es este un sueño de invocación y pedido a una divinidad mitológica, en realidad no es así. Lo que la soñadora está haciendo en él —según ella nos lo comunicó— es protestar airadamente ante la imagen de Venus. Venus, como se sabe, es la diosa de la belleza y del amor en la mitología griega. Cuando interrogamos a la soñadora acerca de sus protestas, nada nos supo decir. Solo recordaba que se encontraba en un estado de gran irritación. El análisis, al relacionar este sueño con otras circunstancias de la vida de la joven en cuestión, pronto pudo aclarar su sentido. Tratabáse de una joven casada desde hacía poco tiempo. Era sumamente feliz en su matrimonio. Su esposo la amaba apasionadamente y ella le correspondía. Sin embargo, algo le faltaba. El matrimonio la había obligado a abandonar por completo ciertas actividades intelectuales en las que anteriormente habíase destacado y que le proporcionaban excelentes ganancias pecuniarias. Habíase visto obligada a hacerlo a causa de su marido, hombre de comodísima posición económica, que no deseaba que ella

trabajase. Pues bien, la joven esposa había experimentado esto como una frustración de sus capacidades. De ahí que protestara ante la estatua del amor, pues este le había dado mucho, en efecto, pero también había quitado algo que la hacía sentirse orgullosa: el hacerse valer por sí misma.



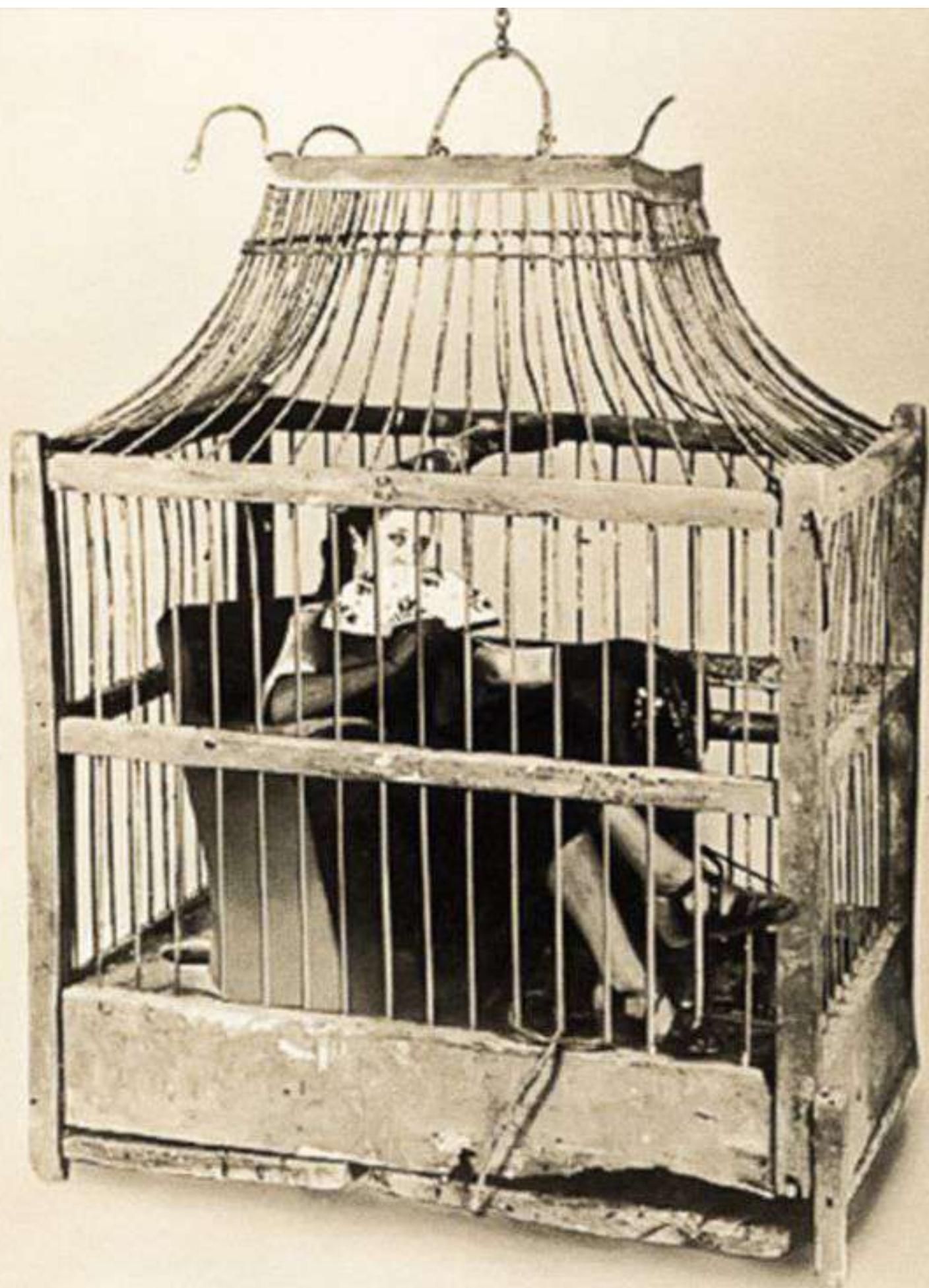
"SOBRE EL ABISMO"

Sobre el abismo hallóse en sueños repetidas veces una joven señora, cuya vida real, sin embargo, parecía desarrollarse plácida y serenamente; sus anhelos de mujer parecían haberse realizado: un esposo, un hogar; nunca había pedido más. No obstante no se sentía del todo feliz; había muchos momentos de desconcierto y de "vacío": "¿para qué todo esto?", "¿es esta la felicidad, la vida?", pero excepto en esos raros momentos, que atribuía a una u otra pequeña causa, superficialmente todo parecía tranquilo. Sin embargo, sus sueños —espejo fiel de su inconsciente— mostraban un cuadro muy distinto: un hondo "vacío" interior; realmente ella se encontraba "sobre el abismo", no ya asentada sólidamente como creía, sino profundamente incierta, "como suspendida de un hilo". Esos sueños, correctamente interpretados, le advirtieron el peligro: había que hacer algo para recuperar el sentido de la vida, para arraigarse de nuevo en la realidad. Analizándose, ella alcanzó a ver el significado y la causa de ese vacío interior: su amor-pasión (que representaba el

ideal para ella), había naufragado en el matrimonio, y ya no quedaba "nada". Había, sin embargo, que hallar algo vital que la salvara: lo halló en la maternidad.

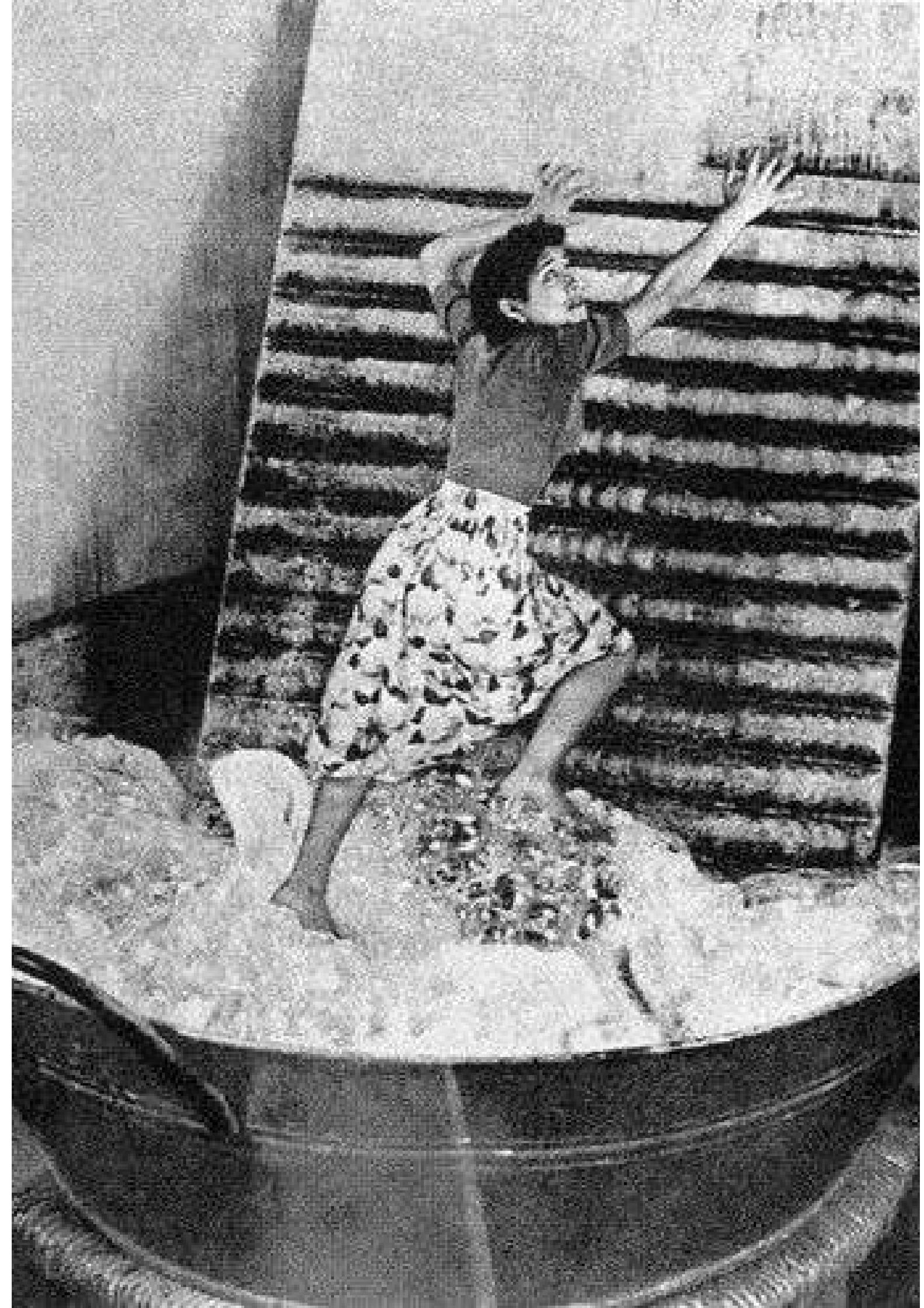
LOS SUEÑOS DE ENCARCELAMIENTO

Los sueños pueden dividirse en dos clases muy amplias. Una estaría formada por aquellos que se refieren a situaciones y problemas actuales de la persona. La otra la integrarían los de significado más general, que ya no se refieren a un suceso externo o interno de la existencia, sino que simbolizan la conducta total o, mejor dicho, la posición de la persona con respecto a las más importantes cuestiones de la vida. El sueño que aquí ilustramos es de estos últimos. La soñadora aparece encerrada en una jaula. Pero no solo en sus sueños era prisionera, sino también en la vida cotidiana. Gran cantidad de falsos prejuicios le impedían la libre y franca manifestación de su ser, convirtiéndola en una persona tímida y carente de iniciativa. El sueño le muestra un retrato fiel de su existencia. Con ello, el inconsciente pretende señalarle la inutilidad de su vida y la urgente necesidad de modificar su juicio respecto de una cantidad de cuestiones de capital importancia. Era preciso, entonces, romper los barrotes de la cárcel de los falsos prejuicios.



LOS SUEÑOS DE EVASIÓN I

Pertenece este sueño a aquellos que hemos llamado de significado manifiesto. Expresa de una manera evidéntísima el problema que afecta a la soñadora. En realidad, son muy pocas las mujeres que gustan de labores domésticas de la índole de las aquí representadas. Pero una cosa es gustar de ellas y otra que se conviertan en obsesión tan poderosa como para llegar a manifestarse en los sueños. Para que esto último ocurra deben agregarse otros factores. Y era justamente esto lo que ocurría con la joven que tuvo este sueño. No era solo de los quehaceres domésticos que ella quería huir, sino de una monótona y rutinaria existencia de trabajos domésticos que no le dejaban tiempo para ninguna otra ocupación más elevada. Asimismo influían en idéntico sentido una serie de inconvenientes familiares. Todo ello configuraba una situación que se le había tornado desesperante, pues la ahogaba espiritualmente. Las imágenes del sueño expresan sus vehementes anhelos de huir.





LOS SUEÑOS DE IDEALES FRUSTRADOS

El contraste entre realidad e ilusión constituye muchas veces el tema central de una existencia. ¡Cuántas personas, al alcanzar lo que habían soñado, hallan que el ideal más hermoso se empequeñece en contacto con la realidad! Sobreviene entonces un sentimiento de vacío e inutilidad, un escepticismo negativo que quita todo sabor a la vida. El sueño que comentamos ilustra una situación de este tipo. La joven del sueño había colocado todas sus esperanzas en la realización de una carrera; solía decir a este propósito que "haría de su vida algo armonioso". Pero cuando alcanzó su ideal la rutina cotidiana de su profesión le pareció que ahogaba todo lo hermoso que había imaginado durante tanto tiempo. El sueño repetido que tuvo en esa época simbolizaba muy bien ese estado de alma. Toda aquella "armonía" soñada no era más que tocar un violín (lo ideal) con la escoba (lo cotidiano, vulgar y rutinario). Ahora bien, ese sentimiento de fracaso que se presenta al alcanzar algo intensamente deseado no es un fenómeno que deba ocurrir fatalmente. En realidad,

sucede tan solo cuando lo deseado es un falso ideal; y en este caso tratábase de una vocación equivocada, pues el sentimiento del fracaso desapareció al hallar la joven su verdadero camino.







LOS SUEÑOS DE ENCIERRO

Un sueño relativamente frecuente es el de sentirse obligado a recorrer interminables galerías, oscuras y completamente estrechas, y que no parecen conducir a ninguna parte. Cuando sueños de esta naturaleza tienden a repetirse, puede darse por seguro que apuntan hacia alguna situación anímica inconsciente de gran importancia. En el sueño aquí representado, la joven mujer que aparece en él se vio obligada a introducirse, a través de un pequeño agujero existente en la pared de su propia habitación, en una estrechísima y sinuosa galería: en ella tuvo que andar arrastrándose fatigosamente y el largo, interminable, recorrido le causó una indecible sensación de angustia que, a veces, siguió torturándola aun después de despertar. El análisis de este sueño, realizado teniendo en cuenta además otras circunstancias de la vida psíquica de la protagonista, reveló la existencia de un profundo sentimiento de frustración, ocasionado por el tipo de existencia que se veía obligada a llevar. Era una vida tranquila y llana que ella consideraba como el verdadero ideal y, sin embargo, al reducirla a estrechos límites sin

horizontes, frustraba sus mejores posibilidades. La mujer, en realidad, nunca se había dado cuenta de poseer energías capaces de llevarla mucho más allá de su pequeña vida cotidiana; engañada por un ideal de tranquilidad, había llegado a reprimir sus magníficas posibilidades creadoras, y ahora tal represión le causa esa terrible angustia de encierro que sus sueños han logrado poner claramente de manifiesto.

SUEÑO DE FRUSTRACIÓN

206

Es este un típico sueño de frustración: la protagonista se ve realizando alguna tarea de significado y prestigio social, pero utilizando instrumentos que corresponden a funciones más humildes. Aquí la vemos jugando al tenis con una sartén, es decir, con un utensilio de cocina. El significado es bastante claro: indica una duda acerca del propio valer, pero indica también en la soñadora una equivocada actitud ante la vida. Esta mujer, en su vida real, ha tratado por todos los medios de "elevarse socialmente", y en parte lo estaba consiguiendo. Sin embargo, tuvo una serie de sueños del tipo que comentamos: ellos expresaban una duda inconsciente acerca de toda su conducta, en el fondo parecían decirle: "Aunque trates de salir de la humilde vida doméstica, jamás te podrás adaptar a la vida mundana". Ahora bien, la soñadora debía aprender a estimar en su justo valor aquel tipo de vida doméstica que despreciaba, pues solo así podría alcanzar el equilibrio interior que le era necesario, imprescindible.

LOS SUEÑOS DE PAVO REAL

No son infrecuentes los sueños cuyas imágenes adoptan un matiz humorístico. Cuando ello ocurre, las más de las veces la intención del sueño es ridiculizar la conducta del soñador o algunos aspectos de su carácter. El sueño que aquí figura es un ejemplo característico de esta índole. La soñadora se ve a sí misma semitransformada en un pavo real. Como todos sabemos, el pavo real es un símbolo de la vanidad y la arrogancia al par que de la cortedad espiritual. El sentido aparece bastante claro. La soñadora era una joven que adoptaba una forma de vida que la hacía bastante semejante al ave mencionada. El sueño le muestra el ridículo que hace, ridículo motivado por ciertas ambiciones artísticas que no concordaban con su verdadera capacidad y que solo la llevaban a una pose vanidosa. Por una curiosa asociación verbal, aparece ella con una "pava" en su mano. Concretando, el mensaje que le transmite el sueño viene a ser aproximadamente el siguiente: "Déjate de tonterías, pues estás haciendo la boba. Dedicarte mejor a los quehaceres domésticos; la

pava de la cocina –símbolo de dichos quehaceres– es el instrumento con el que mejor te puedes desempeñar en la vida. ¡No trates de hacer otra cosa!”.